

**Cómo citar:** González Ballesta, Carlos Miguel. 2024. Análisis y clasificación de la obra del pintor Ángel Martínez Rodríguez. *Alquibir* 19, 125-141.  
<https://www.alquibir.es/archivos/2792>

# Análisis y clasificación de la obra del pintor Ángel Martínez Rodríguez

## Analysis and classification of the artistic work of the painter Ángel Martínez Rodríguez

Carlos Miguel González Ballesta<sup>1</sup>  
Universidad de Murcia

Recibido: 17-10-2024 / Aceptado: 9-12-2024

### Resumen

Ángel Martínez Rodríguez (1905-1990) fue un pintor nacido en Alcantarilla que desarrollaría la mayor parte de su carrera pictórica en la Región de Murcia. Por su período de mayor actividad artística se encuadra en la Generación de Posguerra de artistas murcianos, que no pudieron llevar más allá su trayectoria debido a la Guerra Civil española (1936-1939). Su obra se puede dividir en tres grandes campos. En primer lugar se encuentra el dibujo, desarrollado por el pintor desde los primeros años de su vida en forma de apuntes del natural y, posteriormente, cartelería. Tras ello, alcanzaría buena fama como pintor decorador, siendo este oficio tanto una forma de ganar dinero como de dedicarse a su pasión con la realización de murales en templos, comercios o instituciones. Por último, las piezas de pequeño formato serán su manera particular de disfrutar del arte de pintar, centrándose de forma mayoritaria en los géneros del bodegón y del paisaje. Todo ello con una técnica de influencia impresionista, mezclada con la tradición pictórica murciana y con gran gusto por la pintura al aire libre y directamente tomada del natural.

Palabras clave: Ángel Martínez, pintura murciana, siglo XX, dibujo, cartel, pintura decorativa, bodegón, paisaje.

### Abstract

Ángel Martínez Rodríguez (1905-1990) was a painter born in Alcantarilla who would develop most of his pictorial career in the Region of Murcia. For its period of greatest artistic activity it is part of the post-war generation of murcian artists, who could not amplify their career due to the Spanish Civil War (1936-1939). His work can be divided into three main fields. First of all, there is the drawing, developed by the painter from the early years of his life in the form of sketches from life and, later, signage. After that, he would achieve good fame as decorative painter, being this profession both a way to earn money and to promote his passion with the realization of murals in temples, establishments or institutions. Finally, small pieces will be his particular way of enjoying the art of painting, focusing mainly on the genres of still life and landscape. This will be made with a technique of impressionist influence, mixed with the pictorial murcian tradition and with great taste for outdoor painting and directly taken from the natural.

Keywords: Ángel Martínez, murcian painting, 20th Century, drawing, signage, decorative painting, still life, landscape.

<sup>1</sup> carlosmiguel555@gmail.com - orcid.org/0009-0009-4054-6052



## 1. Introducción

El panorama pictórico de la Región de Murcia en el siglo XX vio nacer las carreras de grandes pintores de la escena artística nacional. Algunos de estos nombres son ampliamente conocidos, ya no solo por sus trayectorias sino también gracias a los continuos estudios en materia de revisión bibliográfica o exposiciones realizados en torno a sus figuras. Es así como creadores de la talla de Pedro Flores, Luis Garay, Ramón Gaya o Mariano Ballester han conseguido pasar a los anales de la historia murciana como algunos de los principales autores de su tiempo.

Pese a ello, el paso de los años ha ocultado a multitud de pintores que, si bien compartieron momentos de actividad con los artistas mencionados, han acabado en el ostracismo hasta apenas conocerse ciertos datos en torno a su vida y obra. Este sería el caso del pintor Ángel Martínez Rodríguez, muralista nacido en Alcantarilla. De él se tenía poca información, más allá de la realización de un fondo pictórico que formó parte de la escenografía del diorama del *Belén* de Francisco Salzillo y taller o el nombre de una calle en su localidad, bajo la denominación de “Calle del Pintor Ángel Martínez”. Por otro lado, cabe destacar que no debe ser confundido con Ángel Martínez Requiel, fotógrafo murciano del siglo XX; ni con Ángel Martínez Fernández, escritor, pintor y dibujante de la misma época. Si bien este último firmaba sus ilustraciones como *Ángelo*<sup>2</sup>, sus obras pictóricas sí que fueron reseñadas bajo el nombre “Ángel Martínez”, por lo que es necesario realizar esta distinción para evitar confundir al protagonista de esta investigación.

El desconocimiento en torno a la figura del decorador viene dado por la ausencia de estudios monográficos que se hayan centrado en esclarecer los aspectos de su vida y obra. Es por ello que este artículo tiene como objetivo presentar un estudio que sirva como base para todo aquel que quiera acercarse a la biografía y trabajo artístico de Ángel Martínez Rodríguez, dividido principalmente en su pasión por el dibujo, su oficio como pintor decorador y sus lienzos de pequeño formato llevados a cabo con una técnica impresionista. Para ello, se han reunido las distintas piezas bibliográficas en las que este pintor es mencionado, así como se han consultado diversas colecciones públicas y privadas para encontrar vestigios del arte del alcantarillero. A ello se le suman dos entrevistas transcritas en el apartado “Anexos”

2 Antonio Crespo. “Escritores murcianos en la penumbra”, *Murgetana*, núm. 117: 122.

realizadas a personas que, o bien ellas mismas o bien sus familiares, pudieron tener contacto con él.

Todo ello con el objetivo de subsanar la ausencia de estudios que puedan aportar luz a la figura de un pintor conocido y valorado en su momento pero casi completamente desconocido hasta la fecha.

## 2. Biografía del pintor Ángel Martínez Rodríguez

Ángel Martínez Rodríguez (Alcantarilla, 24/01/1905 – Alcantarilla, 18/05/1990) (Fig. 1) fue un pintor murciano que desarrolló su carrera profesional como pintor decorador, lo cual le brindó la posibilidad de ejercer su pasión como oficio. Su núcleo familiar, formado por José Martínez y Flora Rodríguez, sus padres, y Aurora, su hermana, era natural de la villa de Alcantarilla en Murcia, donde Ángel Martínez nacería y moriría. Apenas saldría en contadas ocasiones de la comunidad uniprovincial, concentrándose el grueso de su carrera en la Región de Murcia.



Figura 1. El pintor Ángel Martínez Rodríguez (izda.) junto con el concejal Ángel Cano Molina (dcha.) en el Homenaje a Ángel Martínez Rodríguez de 1978. Colección María del Pilar Cano, Archivo Municipal de Alcantarilla.

La pasión de este pintor por el dibujo empezaría a una edad temprana, extendiéndose al resto de su vida llevando siempre consigo un cuaderno que le permitía tomar apuntes del natural<sup>3</sup>. Así, este gusto se mostrará desde su niñez, demostrándose en piezas como *Apunte del natural a los 12 años* (Fig. 2), que será comentada posteriormente<sup>4</sup>. De igual manera, se debe reseñar su condición de pintor autodidacta, al igual que otros artistas españoles y no por ello menos destacados como Ignacio Zuloaga (1870-1945). Es más, el que no pudiera aprender a partir de una institución artística no significa

3 Fulgencio Saura Mira, “Pintores murcianos silenciados. Aspectos costumbristas de su obra”, *Cangilón*, núm. 33 (2010): 67.

4 María Teresa Marín Torres, Carlos Miguel González Ballesta. “El pintor Ángel Martínez y el fondo del diorama del Belén de Salzillo”, *Murgetana*, núm. 149: 252-253.

que no pudiera educarse con grandes maestros de la pintura, cosa que sucedería en Barcelona.

Ángel Martínez se trasladaría a la Ciudad Condal con motivo del Servicio Militar Obligatorio durante la época de la dictadura de Primo de Rivera (1923-1930), encontrándose para el año 1925 en Barcelona. Según contaba el propio pintor en la entrevista con Mateo García en 1971 para el diario *Línea*<sup>5</sup>, sería en la localidad de Pueblonuevo (actualmente anexionada a Barcelona como barrio) donde aprendería del pintor Joaquín Mir, uno de los mayores exponentes del posimpresionismo español<sup>6</sup>. Con este artista se instruiría en las diferentes maneras de aplicar la pincelada sobre el lienzo, a base de gruesas y veloces manchas con las que poder finalizar una obra en apenas horas. Este gusto por la pintura a *plen air* lo trasladaría a su vuelta de Cataluña a Alcantarilla y los paisajes que lo rodeaban. En su estancia barcelonesa también realizaría tapices para el comercio, según narraba Ángel Martínez en una entrevista para el diario *Línea* al ser preguntado por sus obras más baratas<sup>7</sup>.



Figura 2. Ángel Martínez Rodríguez (1905-1990). Apunte del natural a los 12 años, 1917. Tinta sobre papel, pequeño formato. Colección África Martínez, Archivo Histórico Municipal de Alcantarilla.

Al volver a tierras murcianas, este pintor comenzaría a desarrollar su actividad como pintor decorador con trabajos como la renovación de las pinturas del Teatro Borrás de Cieza en septiembre de 1933<sup>8</sup>. Este año es

importante para la cultura de la Región de Murcia, al inaugurarse la primera Escuela de Artes y Oficios, institución que continúa hasta nuestros días y que se sumaba a otros entornos propicios para el arte, como la Real Sociedad Económica de Amigos del País o el Círculo de Bellas Artes<sup>9</sup>. Sin embargo, cabe destacar que Ángel Martínez no perteneció a ninguno de estos grupos. Igualmente, para el momento en que se inauguró esta institución, el pintor contaba con una edad que ya rondaba los treinta y se encontraba ejerciendo su labor como pintor decorador. Ello se suma a los propios testimonios del artista, quien al ser preguntado respecto a por qué no llegó a viajar al extranjero, respondería que su familia fue lo primero al haberse casado bastante joven<sup>10</sup>.

Esta serie de razones anteriormente comentadas fueron probablemente las causantes que hicieron de Ángel Martínez un pintor autodidacta. Estas podrían resumirse en la realización del Servicio Militar Obligatorio, la pronta formación de su núcleo familiar y la difícil compaginación de su trabajo de pintor decorador con otros estudios de corte más académico. Todo ello sumado posiblemente a otros aspectos desconocidos hasta el momento, parecen ser los motivos que llevaron a Ángel Martínez a desarrollar su carrera de esta forma.

Sin embargo, este hecho no le impidió tener éxito a pesar del contexto político y social de la Guerra Civil española y la Posguerra. A inicios de los años 40 del siglo XX, Ángel Martínez tendría su taller en el número 38 de la Avenida Generalísimo Franco de Alcantarilla, hoy en día Calle Mayor de la localidad<sup>11</sup>. Sin embargo, este acabaría siendo trasladado entre 1940 y 1947 al número 1 de la Calle San Antonio de Alcantarilla<sup>12</sup>. El motivo del cambio bien pudo ser familiar, ya que al estudiar la esquila de su madre Flora Rodríguez en 1967, se puede apreciar cómo la casa mortuoria donde se llevó a cabo el velatorio fue en el número 3 de esta misma Calle San Antonio. Es por esta razón que se puede entender, dada la tradición de velar los cuerpos de los fallecidos en las mismas viviendas, que el taller

5 Mateo García Martínez. "Puerto de Mazarrón: el pintor Ángel Martínez está decorando un hotel". *Diario Línea*, 6 de marzo de 1971, pág. 8. Archivo Municipal de Murcia.

6 Pedro José Martínez Plaza, *Donación Hans Rudolf Gerstenmaier al Museo del Prado* (Museo del Prado, 2019): 69-70.

7 "Alcantarilla Fiestas Patronales". *Diario Línea*, 21 de mayo de 1978. Archivo Municipal de Alcantarilla. Colección Fulgencio Sánchez Riquelme.

8 "Más del arreglo del Borrás". *La Verdad*, 13 de septiembre de 1933, pág. 7. Archivo Municipal de Murcia.

9 Francisco Javier de la Plaza Santiago, "Murcia en el primer tercio del siglo XX", en *Murcia 1902-1936: una época dorada de las artes*, ed. Centro de Arte Palacio Almudí (Centro de Arte Palacio Almudí, 1997), 19.

10 "Alcantarilla Fiestas Patronales". *Diario Línea*.

11 María Teresa Marín Torres, Carlos Miguel González Ballesta. "El pintor Ángel Martínez y el fondo del diorama del Belén de Salzillo": 254.

12 Ayuntamiento de Murcia. *Revista Anunciadora de la Semana Santa y Fiestas de Primavera*. (Publicidad Luna, 1947). Archivo Municipal de Murcia. <https://www.archivodemurcia.es/pandora4/viewer.vm?id=1440465&view=todo&lang=es>

de Ángel Martínez se situara al menos a partir de 1947 en esta localización<sup>13</sup>.

Este establecimiento sería además un lugar de aprendizaje donde multitud de pintores locales pudieron aprender el oficio del pincel. Así, Ángel Martínez abriría las puertas de su estudio a todos aquellos jóvenes que buscaban formarse para comenzar una carrera pictórica. El más destacado de sus discípulos sería Ignacio López Pérez (1926-2016), a quien Martínez Rodríguez ayudaría a conseguir su primera exposición en 1959 en la Casa de Cultura de Murcia, gracias a su amistad con Manuel Jorge Aragoneses<sup>14</sup>. Tras ello, Ignacio López lograría destacar con diversos reconocimientos, tales como dos menciones de honor en las ediciones de 1963 y 1965 de los Premios Villacis<sup>15</sup>, un primer premio en el Premio Villa de Fuente Álamo en 1978<sup>16</sup> o la realización de varias exposiciones en ciudades como Madrid o Barcelona. Otros discípulos de Ángel Martínez fueron Pascual Ayala Chazarra, quien realizaría las pinturas de las cartelas situadas en la cúpula del Salón de Plenos del Ayuntamiento de Alcantarilla<sup>17</sup>; Ángel Naranjo Mateos y Octaviano Garrido Mengual, autores cuya obra puede observarse en instituciones locales como el Ayuntamiento de Alcantarilla<sup>18</sup>.

Tras toda una carrera dedicada a la pintura, en los últimos años de su vida comenzarían a llegarle diversos homenajes por parte de su localidad natal. Una moción promovida por don Manuel Martínez Pérez, Concejal Delegado de la Comisión de Cambio de Nombres de Calles de Alcantarilla, resultaría en el cambio de toponimia de diversas direcciones de la villa. Entre ellas, la Calle Ramiro Ledesma pasaría a denominarse “Calle del Pintor Ángel Martínez”, proponiéndose el 23 de febrero de 1982 en el Pleno del Ayuntamiento de Alcantarilla y siendo ratificada esta

decisión en el Bando de Alcaldía del 8 de marzo de ese mismo año<sup>19</sup>. Cabe decir que en ciertas bibliografías se ha comentado que este hecho hubiere sucedido el 19 de mayo de 1981<sup>20</sup>. Sin embargo, al revisar las fuentes documentales, puede subrayarse que definitivamente esta decisión fue ratificada en el Bando de Alcaldía del 8 de marzo de 1982<sup>21</sup>.

Ángel Martínez Rodríguez fallecería el 18 de mayo de 1990 en Alcantarilla tras toda una vida dedicada a su pasión pictórica, con un legado todavía por descubrir y que esta investigación pretende sacar a la luz.

### 3. El autor en su contexto: la pintura murciana del siglo XX

Ángel Martínez se encontró inmerso en toda una generación de pintores que, desde Murcia, vieron truncadas sus carreras o, mejor dicho, no pudieron hacerlas despegar de la forma en que ellos buscaban. Por edad, debería ser enmarcado en la Generación del 20 de artistas murcianos, junto con nombres destacados como Luis Garay (1893-1956), Pedro Flores (1897-1967) o Ramón Gaya (1910-2005). De esta categoría podemos destacar a Fulgencio Saura Pacheco (1906-1999), con quien mantendría una relación de amistad. Sin embargo, su período de mayor actividad sucedería junto con la Generación de Posguerra, a la vez que artistas como Mariano Ballester (1916-1981), Manuel Muñoz Barberán (1921-2007) o Fulgencio Saura Mira (1938-). En este grupo, se desarrollarán las labores de artistas que madurarán en plena Posguerra. Con una influencia clara de las vanguardias, cada creador de este período desarrollará un estilo personal y único que lo diferenciará del resto. Simultáneamente, estos pintores realizarán diversos viajes a Madrid o Barcelona con el objetivo de difundir sus obras. A su vez, la pintura decorativa vivirá un gran desarrollo de la mano del crecimiento urbano de la Región de Murcia<sup>22</sup>.

Por otro lado, debe destacarse cómo Ángel Martínez alcanzó la relevancia suficiente como para asistir a importantes actos culturales del siglo XX en la Región de Murcia. En este sentido, destaca la Jornada de Arte Murciano llevada a cabo el día 15 de marzo de 1959 en Cabo de Palos, promovida por el pintor y cineasta

13 “Esquela de Flora Rodríguez Rui Pérez”. *Diario Línea*, 3 de enero de 1967, pág. 3. Archivo Municipal de Murcia.

14 Ignacio López Pérez, “Si no pudiera pintar me moriría”, entrevista de Pedro Soler, *La Verdad*, 17 de julio de 2009. <https://www.laverdad.es/murcia/20090717/cultura/pudiera-pintar-moriria-20090717.html>

15 Rafael Fresneda Collado, “Los Premios Villacis y Muñoz Barberán”, en *Homenaje al académico Manuel Muñoz Barberán*, ed. Real Academia Alfonso X el Sabio (Real Academia Alfonso X el Sabio, 2007), 295.

16 Museo de Fuente Álamo, *Colección permanente 1973-2006. Premio Nacional de Pintura Villa de Fuente Álamo / Museo de Fuente Álamo* (Museo de Fuente Álamo, 2007): 62-63.

17 María Rosa Gil Almela, “La casa-ayuntamiento de Alcantarilla. Finales del siglo XIX-XX”, *Cangilón*, núm. 37: 142.

18 Fulgencio Sánchez Riquelme, “Crónicas de la villa te acerca la vida del pintor Ángel Martínez Rodríguez”, *Radio Sintonía*, iVoox, 2 de febrero de 2024. Audio: 18:52.

19 Ayuntamiento de Alcantarilla. *Acta Capitular del Ayto. De Alcantarilla*, 23 de febrero de 1982, Archivo Municipal de Alcantarilla.

20 Ángel Palazón Cerón, *Por las calles de Alcantarilla* (Editorial KR, 2001): 333.

21 Pedro L. Cascales López, *Topografía y evolución urbana de Alcantarilla* (Pedro Cascales López, 2000): 143.

22 Enrique Mena García, *Una mirada pictórica al paisaje regional del XX* (Diego Marín, 2013): 45-94.

Antonio Medina Bardón. La iniciativa consistió en la convivencia de diversos pintores regionales en la costa del Mediterráneo, con el fin de poder pintar una serie de paisajes del litoral que serían expuestos posteriormente en la Casa de Cultura de Murcia entre los días 25 de marzo y 5 de abril de 1959. Fue una jornada que unió a todos los pintores allí presentes, según palabras de Ignacio López<sup>23</sup>, entre los que se encontraban nombres mencionados anteriormente como Muñoz Barberán o Mariano Ballester. El propio Ángel Martínez sería invitado a dicho acontecimiento, sucediéndole además una curiosa anécdota recogida en el diario *Línea*. Se cuenta que el pintor llegaría tarde desde Alcantarilla a Murcia, propiciando que perdiera el autobús que llevaría al grupo hasta su destino. Este hecho le obligaría a llegar hasta Cartagena subido en un camión de pescados, para después hacer “auto-stop” hasta la localidad de La Unión y coger allí un taxi que le llevara a su destino<sup>24</sup>.

Otro dato a tener en cuenta a la hora de estudiar el papel de Ángel Martínez en el siglo XX murciano es la concurrencia habitual del autor en diversas exposiciones. Entre ellas, destacan los Premios Villacis, categoría de Pintura del concurso promovido por la Diputación Provincial de Murcia desde 1942 hasta 1982. Aunque no acabaría ganando ningún premio en estos certámenes, la presencia de Martínez Rodríguez fue recurrente sobre todo en la década de 1960. Así, su primera participación sería en 1963, donde presentaría tres obras, aunque el primer premio recaería en Mariano Ballester con un *Retrato* y una de las menciones de honor en su discípulo Ignacio López, con un *Paisaje*. Las otras dos menciones honoríficas recaerían en Antonio Gómez Cano y José María Párraga. En la siguiente edición del Premio Villacis, en 1965, volvería a presentarse con cuatro obras, sin obtener ningún premio. Por otro lado, su discípulo Ignacio López obtendría nuevamente una mención honorífica con una pieza titulada, de nuevo, *Paisaje*. En 1967 volvería a participar con tres obras; volviendo a presentarse en 1970 con un solo lienzo. 1978 sería el último año en que Ángel Martínez concurriera a los Premios Villacis, presentando solamente un cuadro que no sería admitido. Esta sería la única ocasión

conocida en que Ángel Martínez se presentó a este certamen sin ser aceptado<sup>25</sup>.

Como se puede ver, este autor se presentó en numerosas ocasiones a concursos de la talla del Premio Villacis y fue invitado a eventos destacados como la Jornada de Arte Murciano, lo cual contribuiría a formarse un hueco en el ambiente cultural del momento. Su influencia lo llevaría a recibir diversos homenajes al final de su vida, habiendo sido ya comentada la asignación de una calle con su nombre en Alcantarilla<sup>26</sup>.

El reconocimiento más importante a Ángel Martínez acontecería en mayo de 1978, con una exposición-homenaje promovida por el concejal Ángel Cano Molina desde el Ayuntamiento de Alcantarilla y su discípulo Ignacio López (Fig. 1)<sup>27</sup>. En esta exposición, participarían pintores destacados como su paisano Mariano Ballester o Manuel Muñoz Barberán; amigos como Fulgencio Saura Pacheco y su hijo Fulgencio Saura Mira; o discípulos como el propio Ignacio López, Ángel Naranjo, Garrido Mengual o Pascual Ayala Chazarra. El resto del grupo lo conformaron Julián Rodríguez Iniesta, Ramón Legaz Mira, Jorge Montllor Felices, J.M. Galván y Ángelo. También participaría Fotos Abellán con una serie de fotografías montadas sobre lienzo. Este homenaje finalizaría con una cena, en la cual estos artistas brindarían a Ángel Martínez el escudo de oro de la villa de Alcantarilla por su labor como pintor decorador y por el esfuerzo que hizo por lanzar las carreras de jóvenes que se acercaron a él en busca de aprendizaje, como Ignacio López<sup>28</sup>.

Toda una vida dedicada a la pintura terminaba teniendo un reconocimiento que, si bien sí que existió entre sus contemporáneos y por parte de las instituciones de Alcantarilla, no sería extensible al resto de la Región de Murcia. Todo ello gracias a su obra, que se reparte principalmente en tres soportes o técnicas: el dibujo, la pintura decorativa y la pintura al óleo.

#### 4. Ángel Martínez y su pasión por el dibujo

El pintor decorador de Alcantarilla fue también conocido por llevar siempre consigo un cuaderno con el que poder tomar rápidas notas y vistas de la realidad.

23 Ignacio López Pérez, “Entrevista a Ignacio López”, entrevista de Serafín Alonso Navarro, *Ignacio López* (Caja de Ahorros del Mediterráneo, 2004), 9-17.

24 “Treinta y cinco pintores trasladaron al lienzo el paisaje de Cabo de Palos”. *Diario Línea*, 17 de marzo de 1959. CARM 1230, Archivo General de la Región de Murcia.

25 Rafael Fresneda Collado, “Los Premios Villacis y Muñoz Barberán”, 277-300.

26 Ángel Palazón Cerón, *Por las calles de Alcantarilla*: 333.

27 María Teresa Marín Torres, Carlos Miguel González Ballesta. “El pintor Ángel Martínez y el fondo del diorama del Belén de Salzillo”: 255.

28 “Alcantarilla Fiestas Patronales”. *Diario Línea*.

Fulgencio Saura Mira describe muy bien esta situación: “No era extraño verlo con su bloc de notas en los más apartados ángulos huertanos, en pos de la barraca y la gente trabajando en los bancales, siendo testigo y cronista de aquel suceso, sobre todo los relacionados con escenas costumbristas de su ciudad natal”<sup>29</sup>. Este testimonio se refuerza con los vestigios que han llegado hasta nuestros días de apuntes del natural y otras obras en dibujo de Ángel Martínez.

En primer lugar, se presenta la obra nombrada anteriormente *Apunte del natural a los 12 años* (Fig. 2), realizada por el pintor a la edad citada en 1917 y conservada en el Archivo Municipal de Alcantarilla. El costumbrismo de su tiempo queda plasmado por el pintor a partir de la representación de su localidad, con establecimientos tradicionales de la villa como la Posada del tío Viruta o la cercana Calle del Tranvía, haciendo referencia al famoso paso a nivel de la población murciana. Se trata de una muestra del temprano interés de Ángel Martínez por el arte, vislumbrándose con tan solo doce años de edad y que sería a partir de ese momento una constante que marcaría toda su vida<sup>30</sup>.

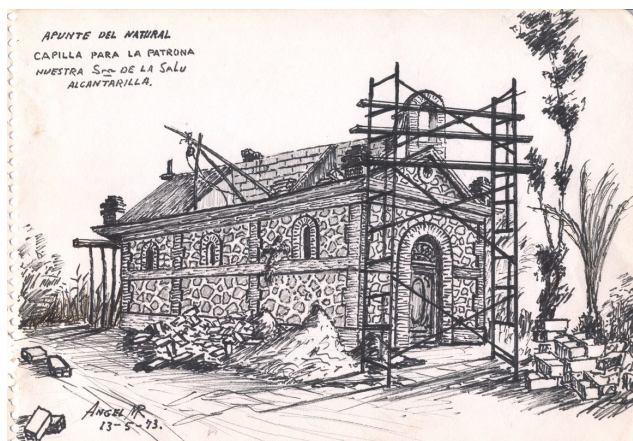


Figura 3. Ángel Martínez Rodríguez (1905-1990). Apunte del Natural. Capilla para la patrona Nuestra Señora de la Virgen de la Salud. Alcantarilla, 1973. Tinta sobre papel, pequeño formato. Colección África Martínez, Archivo Histórico Municipal de Alcantarilla.

Esta pasión por el bloc de dibujo se prolongaría hasta sus últimos años. Así, una de las vistas más detalladas de Ángel Martínez sería *Apunte del natural. Capilla para Nuestra Sra. de la Virgen de la Salud, Alcantarilla* (Fig. 3), fechado el 13 de mayo de 1973 y conservado en el Archivo Municipal de Alcantarilla. Unos meses antes, concretamente el día 5 de febrero de ese año, tuvo lugar

la colocación de la primera piedra para la construcción de la Ermita de la Virgen de la Salud, templo destinado a albergar la imagen de la patrona en las Fiestas de Mayo de la localidad. Este acto sería presidido por el alcalde de la villa, Fulgencio Pérez Artero, junto con otras personalidades del momento. Las obras durarían unos ocho meses, y Ángel Martínez en su apunte del natural nos presenta un estado avanzado de la construcción. Los muros ya han sido levantados y las labores se encuentran centradas en ese momento en la techumbre. En los alrededores se pueden observar ladrillos, andamios y otros elementos relacionados con la construcción. Lo más destacado es que, cincuenta años después de que se levantara la primera piedra, esta obra de Ángel Martínez sería elegida como insignia con la que rendir homenaje a la Ermita de la Virgen de la Salud en su 50 aniversario, acontecido el 5 de febrero de 2023<sup>31</sup>.

Por otro lado, Ángel Martínez no solo plasmaría su pasión por el dibujo en sus blocs de notas, pues también trabajaría asiduamente la cartelera. Uno de los ejemplos más destacados en torno a esta tipología sería realizado en 1947. El Ayuntamiento de Murcia lanzaría un concurso abierto a cualquier artista de España para la realización de un cartel que sirviera como portada de los folletos que anunciaban la Semana Santa y Fiestas de Primavera de la ciudad. El pintor de Alcantarilla acabaría siendo el elegido para este cometido, realizando su *Cartel para la portada de la Revista Anunciadora de las fiestas de Semana Santa y de Primavera* (Fig. 4). El fascículo al completo se encuentra en el Archivo Municipal de la ciudad de Murcia, pudiendo ser consultado en línea gracias a la digitalización del mismo en su página web<sup>32</sup>. Presenta un estilo de herencia modernista en el que se puede intuir cierta herencia de ilustres cartelistas catalanes como Alexandre de Riquer, con la presencia de un marco decorativo en el que queda encajada la escena principal. Todo ello es decorado con la iconografía de las dos fiestas que representa: en los márgenes superior e izquierdo, una corona de espinas corrida acompañada de una cruz representan la Semana Santa; mientras que en los márgenes inferior y derecho, la iconografía religiosa es sustituida por las flores en alusión a las Fiestas de Primavera. Sin embargo, esta diferenciación

31 “La Ermita de Nuestra Señora de la Salud celebra su 50 aniversario”, Ayuntamiento de Alcantarilla, consultado en junio de 2024, <https://www.alcantarilla.es/2023/02/05/la-ermita-de-nuestra-senora-de-la-salud-celebra-su-50-aniversario/>.

32 Ayuntamiento de Murcia. *Revista Anunciadora de la Semana Santa y Fiestas de Primavera*. (Publicidad Luna, 1947). Archivo Municipal de Murcia. <https://www.archivodemurcia.es/pandora4/viewer.vm?id=1440465&view=todo&lang=es>

29 Fulgencio Saura Mira, “Pintores murcianos silenciados...”, 67.  
30 María Teresa Marín Torres, Carlos Miguel González Ballesta. “El pintor Ángel Martínez y el fondo del diorama del Belén de Salzillo”: 253.

entre lo religioso y lo pagano queda unida en la escena principal, donde dos figuras alegóricas anuncian en sus blancos corceles la llegada de la primavera. Estos personajes son acompañados de un cortejo de nazarenos que llevan consigo un crucificado, bajo la única iluminación de una serie de candeleros. El cartel es rematado en su parte inferior con el escudo de la ciudad de Murcia, la firma del pintor de Alcantarilla justo debajo y, sobre fondo amarillo, el anuncio de las fiestas en cuestión: “MURCIA, Fiestas de Primavera, 1947”<sup>33</sup>.



Figura 4. Ángel Martínez Rodríguez (1905-1990). Cartel para la portada de la Revista Anunciadora de Semana Santa y Fiestas de Primavera de Murcia, 1947. Pequeño formato. Archivo Municipal de Murcia. [https://www.archivodemurcia.es/p\\_pandora4/viewer.vm?id=1440465&view=todo&lang=es](https://www.archivodemurcia.es/p_pandora4/viewer.vm?id=1440465&view=todo&lang=es)

## 5. La pintura decorativa como profesión

El conjunto de obra de pintura decorativa es quizá el de mayor trascendencia dentro de la obra y la carrera de Ángel Martínez Rodríguez. Ante todo, él fue muralista o pintor decorador de profesión, movido tanto por su pasión por la pintura como por la situación política

<sup>33</sup> María Teresa Marín Torres, Carlos Miguel González Ballesta. “El pintor Ángel Martínez y el fondo del diorama del Belén de Salzillo”: 257.

y social de ese momento, favorable por el contrario para el desarrollo de la pintura decorativa. La Guerra Civil dejaría a su paso una destrucción que debía ser subsanada, especialmente en el caso de los templos.

Igualmente, el desarrollo urbano y económico de la Región de Murcia a partir de los años 50 del siglo XX llevaría a la proliferación de comercios que, a fin de ser estéticamente atractivos, comenzarían a encargar obras de pintura decorativa<sup>34</sup>. Se constituiría así un ambiente propicio como oportunidad de mercado para los pintores. Estos murales representarían temas relacionados con el comercio para el que se realizaban, recogiendo la herencia de artistas que practicaron la pintura ornamental en el siglo XIX, con figuras como Germán Hernández Amores (1823-1894), Antonio Meseguer (1851-1914) o José María Sobejano (1852-1918), entre otros<sup>35</sup>. Esta estela de muralistas sería seguida por el siglo XX murciano, no solo por Ángel Martínez Rodríguez sino también otros nombres de la talla de Antonio Hernández Carpe (1923-1977) o José María Párraga (1937-1997), siendo estos últimos algunos de los pintores más trascendentes en este ámbito<sup>36</sup>. Con estos datos puede comenzar a estudiarse la obra decorativa de Ángel Martínez Rodríguez, que se puede dividir en dos periodos: sus trabajos realizados antes de finales de la década de 1950, centrados mayoritariamente en trabajos menores y restauraciones; y las piezas llevadas a cabo a partir de finales de los años 50 del siglo XX, donde los murales adquirirán más protagonismo.

### 5.1. La pintura decorativa de Ángel Martínez en las décadas de 1940 y 1950

La Guerra Civil española dejaría tras de sí una destrucción generalizada que afectó a edificios de todo tipo<sup>37</sup>. Esta situación llevaría tanto a la restauración de algunos de ellos como a la completa reconstrucción desde cero de otros. Aunque se tiene constancia de que Ángel Martínez comenzaría su actividad como pintor decorador a principios de la década de los años 30 del siglo XX<sup>38</sup>, no sería hasta la aparición de este conflicto bélico cuando vería aumentada su carga de trabajo. En las décadas de 1940 y 1950, las labores que

<sup>34</sup> Gemma Carbonell Lloreda, *Pintura vinculada a la arquitectura durante la segunda mitad del siglo XX en la ciudad de Murcia* (Universidad de Murcia, 2013): 25-29.

<sup>35</sup> Manuel Jorge Aragonese, *Pintura decorativa en Murcia, siglos XIX y XX* (Diputación Provincial de Murcia, 1965): 558.

<sup>36</sup> Gemma Carbonell Lloreda, *Pintura vinculada a la arquitectura...*: 7-12.

<sup>37</sup> Enric Juan Redal, *La Enciclopedia del Estudiante. Vol. 8: Historia de España* (Santillana, El País, 2005): 207.

<sup>38</sup> “Más del arreglo del Borrás”. *La Verdad*.

realizará el pintor de Alcantarilla serán en su mayoría trabajos menores, siendo abundantes sobre todo las restauraciones de edificios o trabajos que requerían cierto conocimiento y experiencia en las técnicas pictóricas. A ello se le suman unos pocos murales realizados para comercios.

En primer lugar, debe comentarse el caso religioso. Tras la contienda bélica, la Diócesis de Cartagena buscaría la renovación de sus templos y, para ello, contaría con la ayuda de Ángel Martínez en diversos puntos de la Región. Destacan aquellos lugares más cercanos a Alcantarilla, como fueron Aljucer y La Raya. En 1942, Ángel Martínez restauraría las pinturas de la iglesia de Nuestra Señora de la Encarnación de La Raya, también conocida como “de la Asunción”; y en 1943 haría lo propio con la cúpula del crucero de la iglesia de Nuestra Señora de los Dolores de Aljucer. En 1942 también estaría a cargo de la renovación del programa pictórico de la iglesia de Nuestra Señora del Rosario de Torre Pacheco, templo de comienzos del siglo XVII que debido a su mal estado acabó por derribarse en 1971<sup>39</sup>. Fuera de la Región de Murcia, realizaría diversos trabajos para la iglesia de Nuestra Señora de la Asunción de Huércal-Overa en 1940; así como un retablo perspectivista al estilo barroco en una iglesia de Villafranca del Bierzo, localidad de León<sup>40</sup>.

Los trabajos religiosos también se extenderían hacia su localidad natal. Algunos de los más importantes y, por desgracia, desaparecidos en la actualidad, fueron los trabajos que llevó a cabo en 1945 para la antigua iglesia de San Pedro de Alcantarilla, derribada en 1961 y sustituida por el templo actual. Para este lugar, Ángel Martínez pintaría dos imágenes religiosas: una *Anunciación* y un *Descendimiento*<sup>41</sup>, que estarían situadas según el cronista oficial de Alcantarilla Fulgencio Sánchez Riquelme en la antigua capilla de la Virgen del Carmen, hoy capilla del Beato Andrés. También restauraría el camarín de la Virgen de la Aurora en su espacio en este templo, siendo este una de las pocas partes originales que se conservan de la estructura original<sup>42</sup>.

Ángel Martínez también contribuiría a la construcción de la actual Casa Consistorial de Alcantarilla. Tras la Guerra Civil, la sede municipal acabaría en tan mal estado que se terminaría construyendo un nuevo edificio desde cero, siendo alcalde de la localidad Juan Antonio López Hurtado

y el arquitecto designado para el proyecto Joaquín Dicenta Vilaplana (1888-1960). Concretamente, Ángel Martínez sería el encargado de llevar a cabo la parte pictórica de la falsa cúpula invertida en yeso de Nicolás Martínez Ramón en el Salón de Plenos del Ayuntamiento, decorando con pan de oro sus relieves vegetales. Además de estos dorados, realizaría otros trabajos menores en esta institución, tales como la decoración al temple en dos tonos de ambas plantas del edificio, la sala de juntas o los despachos del secretario y del interventor. Estos trabajos serían remunerados con la suma de 8.783 pesetas, según la sesión Plenaria del Ayuntamiento de Alcantarilla del día 9 de febrero de 1951<sup>43</sup>.

Finalmente, podemos finalizar estos años 40 y 50 del siglo XX con dos murales que realizaría Ángel Martínez y que suponen algunos de los primeros ejemplos de su obra decorativa. En 1945, el comercio Calzados Luz encargaría al pintor un mural donde se representaría el momento en que el personaje de la Cenicienta pierde su zapato de cristal, cinco años antes de que Disney adaptara esta historia popular de Charles Perrault<sup>44</sup>.

Asimismo, Ángel Martínez también realizaría en 1950 un mural conocido como *Huertanas* en el extinto Cine Coliseum del barrio del Carmen de Murcia, actualmente Bingo Coliseum. El éxito del cine tras los conflictos bélicos de la primera mitad del siglo XX, tanto en España como en el resto del mundo, se explica en su capacidad de servir como momento de desconexión para la población, un lugar donde poder alejarse de todas las penurias del día a día. Así, *Huertanas* sería realizado justo en la embocadura de lo que fue la pantalla de este cine, de un tamaño algo mayor que el natural y situando a sus personajes en hornacinas con fondos paisajísticos<sup>45</sup>. En este mural debe destacarse la participación de Fulgencio Saura Pacheco según las palabras de su hijo, Fulgencio Saura Mira. En esta ocasión, Ángel Martínez le pediría ayuda para realizar las figuras de las huertanas, ya que el mismo autor reconocía sus carencias a la hora de dibujar anatomías humanas dada su ausencia de formación académica. Al finalizar, pediría a Saura Pacheco que firmara con él, renunciando este último pues, al fin y al cabo, consideraba que tan solo estaba ayudando a un buen amigo y que el encargo debía ser firmado únicamente

39 Manuel Jorge Aragonese, *Pintura decorativa en Murcia...* : 388.

40 Manuel Jorge Aragonese, *Pintura decorativa en Murcia...* : 467.

41 Manuel Jorge Aragonese, *Pintura decorativa en Murcia...* : 388.

42 Fulgencio Sánchez Riquelme, “Crónicas de la villa...”.

43 María Rosa Gil Almela, “La casa-ayuntamiento de Alcantarilla...”: 135-137.

44 Manuel Jorge Aragonese, *Pintura decorativa en Murcia...* : 201.

45 Manuel Jorge Aragonese, *Pintura decorativa en Murcia...* : 45-46.



por el muralista<sup>46</sup>. La pieza actualmente se encuentra desaparecida, posiblemente destruida debido al paso de los años y cambio de función del establecimiento.

### 5.2. La pintura decorativa de Ángel Martínez desde finales de la década de 1950

La década de 1950 daría el pistoletazo de salida al desarrollismo español durante el franquismo, y con ello vendría de la mano un gran crecimiento urbano. España pasaría a transformarse en una sociedad abierta al capitalismo y la sociedad de consumo, gracias entre otras cosas al aperturismo o el Plan de Estabilización de 1959<sup>47</sup>.

Uno de estos aspectos sería la sustitución del café del siglo XIX, hogar de tertulias y momentos de reposo, por la cafetería, cambio que sucedería en España en torno a la década de 1940<sup>48</sup>. Concretamente, se tiene constancia de que Ángel Martínez decoró varios establecimientos relacionados con estos servicios a partir de los años 50 del siglo XX. Algunos de ellos serían la Cafetería Dunia de la ciudad de Murcia (1959) con una temática de paisajes marinos; o el Bar Alcázar (1963), con un mural que representaba el vuelo de unos patos<sup>49</sup>.

De la misma forma que las cafeterías se verían beneficiadas por estos cambios urbanos, el progresivo aperturismo trajo consigo la llegada de turismo extranjero que provocó el desarrollo del sector hotelero, para el cual Ángel Martínez también realizaría diversas obras. Una de las más destacadas puede ser estudiada a partir de una fotografía de Manuel Jorge Aragonese<sup>50</sup>. Este mural se tituló *Baile en la huerta* (Fig. 5), realizado en 1960 para el patio de luces del Hotel Madrid de Murcia. Se trata de una obra realizada en óleo sobre pared donde podemos apreciar un ejemplo de la pintura figurativa de Ángel Martínez Rodríguez. A su vez, en ella podemos apreciar los géneros del bodegón y el paisaje, que fueron los más desarrollados por el pintor en su pintura de menor formato. Los objetos situados en la mesa muestran un gran detallismo en comparación con el fondo, realizado a base de manchas y siguiendo la vertiente impresionista que este pintor aprendió con Joaquín Mir. Es también típico de sus bodegones la presencia de objetos relacionados con la

huerta murciana, tales como jarras o limones. En cuanto a las figuras, aparecen tres personajes: un guitarrista y una pareja de huertanos bailando. Mientras que el detallismo en los trajes está muy trabajado, no sucede lo mismo con los rostros, simplificados a las partes más esenciales.



Figura 5. Ángel Martínez Rodríguez (1905-1990). *Baile en la huerta*, 1960. Óleo sobre pared, 2,55x2,57m, originalmente en Hotel Madrid (Murcia), no conservado. Manuel Jorge Aragonese.

*Baile en la huerta* no sería la única obra de Ángel Martínez para establecimientos hoteleros. Otro trabajo sería realizado para la desaparecida Posada de Santa Catalina de Murcia, uno de los establecimientos hoteleros más destacados de la ciudad<sup>51</sup>. Concretamente, Ángel Martínez sería el encargado de decorar el comedor de la posada con nueve murales de hasta tres tamaños distintos (1m x 2m; 0.9 x 1.5m ; 0.9 m x 0.6 m) en los que se reproducían todo tipo de floreros, bodegones y paisajes relacionados con Murcia, representándose zonas representativas como el castillo de Monteagudo<sup>52</sup>. De la misma forma, en 1971 se encontraría en la localidad de Puerto de Mazarrón decorando el Hotel Dos Playas<sup>53</sup>.

En lo referido a establecimientos, se debe continuar con otra serie de decoraciones realizadas para locales que no fueron ni cafeterías ni hoteles. En 1961, Martínez Rodríguez realizaría un paisaje protagonizado

46 Fulgencio Saura Mira, "Entrevista a Fulgencio Saura Mira", entrevista de Carlos Miguel González Ballesta, 20 de marzo de 2024. Transcripción disponible en anexos.

47 Enric Juan Redal, *La Enciclopedia del Estudiante...* : 214-219.

48 Manuel Jorge Aragonese, *Pintura decorativa en Murcia...* : 135.

49 Manuel Jorge Aragonese, *Pintura decorativa en Murcia...* : 137.

50 Manuel Jorge Aragonese, *Pintura decorativa en Murcia...* : fig. 92.

51 "La Posada de Santa Catalina", Callejero de Murcia, consultado en junio de 2024, [https://callejero.murcia.es/buscador\\_hco.html](https://callejero.murcia.es/buscador_hco.html).

52 Manuel Jorge Aragonese, *Pintura decorativa en Murcia...* : 142.

53 Mateo García Martínez. "Puerto de Mazarrón...".

por una central hidroeléctrica para el establecimiento Electricidad Bahiyo de Cartagena<sup>54</sup>; y en 1964 llevaría a cabo la decoración de la Confitería Santo Domingo de la ciudad de Murcia, concretamente con dos obras. Contorneadas por abundante carga matérica de pintura, realizaría un mural alegórico con amorcillos sosteniendo elementos del trabajo del confitero, como el pastel, el rodillo o la batidora. A su lado y de forma independiente se situaría la imagen de una huertana portando una tarta. Ambas imágenes fueron realizadas con óleo y barnices sobre madera conglomerada<sup>55</sup>.

Para finalizar este apartado de pintura decorativa, se comenta una de sus obras de mayor relevancia dada la institución que actuó como mecenas de la misma. Se trata del *Fondo pictórico del Belén de Salzillo* (Fig. 6), cuya función fue servir de fondo decorativo del afamado *Belén* de Jesualdo Riquelme durante las primeras décadas de historia del Museo Salzillo. Fue realizado con la técnica del temple, siendo encargado al pintor de Alcantarilla por Manuel Jorge Aragonese en 1956, ejerciendo su labor de asesor ministerial en la construcción de la institución. Finalmente sería llevado a cabo en 1958, situándose justo detrás del citado *Belén* en la entonces tercera sala del museo. Con una forma en “L” y una longitud de 30 metros, era acompañado por un juego de luces diseñado por Aragonese que dejaba en penumbra toda la sala menos las figuras del imaginero murciano, realizándose con ello estas piezas<sup>56</sup>.



Figura 6. Ángel Martínez Rodríguez (1905-1990). Fondo pictórico del diorama del Belén de Salzillo, 1958. Temple, grandes dimensiones, originalmente en Museo Salzillo (Murcia), no conservado. Archivo del Museo Salzillo.

Este fondo pictórico de Ángel Martínez no sería el único realizado para el *Belén de Salzillo*. En 1941, este conjunto de piezas sería expuesto en el Palacio Episcopal

de Murcia junto con un fondo pictórico de talante modernista realizado por el pintor murciano Luis Garay, bajo la supervisión del escultor Juan González Moreno, encargado de montar la exposición. Unos años después, en 1948, Pedro Sánchez Picazo realizaría un nuevo fondo decorativo para la instalación de la obra en el Museo Provincial<sup>57</sup>. En lo que respecta al fondo de Martínez Rodríguez, esta sería una obra muy sencilla, con el objetivo de dejar todo el protagonismo al conjunto escultórico. Para ello, representó de forma tenue paisajes de la provincia de Murcia inspirándose en bocetos y fotografías que realizó de las montañas y sierras de su entorno<sup>58</sup>. De esta forma, el cielo, los árboles y las montañas pintados por Ángel Martínez sirvieron como perfecto fondo a esta gran obra de Francisco Salzillo, Roque López y su taller hasta las reformas que acontecerían en el Museo Salzillo a finales del siglo XX y principios del siglo XXI, en el que terminaría por desaparecer.

## 6. Pintura al óleo y otros soportes

Ángel Martínez Rodríguez ejerció la profesión de pintor decorador en una época propicia para este trabajo. Ello no quita que, como se ha comentado anteriormente, no disfrutara de su pasión por la pintura de forma ajena a su oficio. Además de llevar siempre consigo un bloc de notas donde realizar apuntes del natural, era común verlo pintar paisajes y bodegones en los alrededores de la huerta murciana o en su estudio, muchas veces acompañado por amigos como Fulgencio Saura Pacheco<sup>59</sup>.



Figura 7. Ángel Martínez Rodríguez (1905-1990). Interior del Huerto de los Frailes, 1922. Óleo sobre lienzo, 68x55,5cm. Archivo Histórico Municipal de Alcantarilla. Fotografía de

54 Manuel Jorge Aragonese, *Pintura decorativa en Murcia...* : 207.

55 Manuel Jorge Aragonese, *Pintura decorativa en Murcia...* : 186.

56 María Teresa Marín Torres, *El Museo Salzillo en Murcia* (Real Academia Alfonso X el Sabio, 1998): 184-185.

57 María Teresa Marín Torres, *El Museo Salzillo en Murcia*: 98.

58 Manuel Jorge Aragonese, *Pintura decorativa en Murcia...* : 470.

59 Fulgencio Saura Mira, “Pintores murcianos silenciados...”, 67.

elaboración propia.

Así, el paisaje y el bodegón fueron los principales géneros desarrollados en la obra pictórica no decorativa de Ángel Martínez Rodríguez. Ambas tipologías serían practicadas desde una técnica cercana al impresionismo, destacando la pincelada a base de gruesas manchas y permitiéndole tener un estilo rápido con el que poder finalizar un cuadro en apenas unas horas<sup>60</sup>. De la misma forma, las obras en óleo de Ángel Martínez son aquellas que mejor se han conservado, al encontrarse mayoritariamente en colecciones privadas de personas que pudieron conocer al pintor en vida. Es por ello que suponen el principal vestigio con el que poder estudiar el estilo del artista de Alcantarilla.

El primer ejemplo a comentar es la obra *Interior del Huerto de los Frailes* (Fig. 7), un paisaje en óleo sobre lienzo que data del año 1922. Actualmente se conserva en el Archivo Histórico de Alcantarilla, y representa un antiguo huerto que perteneció a los frailes de la Orden de los Mínimos del Convento de San Francisco de Paula de esta misma localidad. En el pasado, se podía acceder a él a través de un gran arco de entrada, representado por el autor al fondo de la composición. Desgraciadamente, ni el huerto ni esta arquitectura se conservan en la actualidad, quedando tan solo el edificio que sirvió como convento<sup>61</sup>. Además de ser una temprana muestra de la pintura al óleo del muralista, nos permite apreciar desde sus comienzos cierta tendencia hacia el impresionismo que sería reafirmada tras su paso por Barcelona y su aprendizaje con Joaquín Mir. Por otro lado, se denota la importancia que los temas de la huerta tendrán en su obra, haciéndose presente en este caso con un huertano que, azada en mano, se dispone a trabajar la tierra.

Otros dos ejemplos del género del paisaje en Ángel Martínez se encuentran en la colección particular de José Ignacio Pellicer. Ambas obras fueron heredadas directamente de su tío, José Pellicer, que fue amigo del autor. La primera de estas piezas se titula *Los últimos claros* (Fig. 8), óleo sobre tablex de gran formato realizado en 1978<sup>62</sup>. La obra nos representa los contornos del río Segura, lugar donde solía reunirse con Saura Pacheco para pintar del natural. En este caso, se muestra una zona cercana al Cuartel de Artillería de la ciudad de Murcia, cuyo depósito de agua y pabellones se dejan entrever entre la vegetación de la parte derecha del

cuadro. Al fondo, las líneas de fuga de los distintos elementos de la composición dirigen nuestra mirada a la torre de la Catedral de Murcia, que se muestra imponente recortándose sobre el atardecer visto desde la huerta. Además, se trata de una obra interesante desde el punto de vista técnico, al ser un ejemplo de la “pintura en relieve” que Ángel Martínez se encontraba desarrollando el mismo año en que pintó este paisaje<sup>63</sup>. En busca de aportar tridimensionalidad a la pieza, el artista empleó pinceladas con una gran carga matérica para representar los reflejos amarillos de la vegetación, apreciables en mayor medida en el primer plano de la composición. Así, al impactar la luz sobre los propios trazos de la pintura en relieve, se consigue un interesante juego de luces y sombras. Además, se combina la preocupación estética por la representación de la luz (siguiendo su herencia impresionista) junto con la experimentación técnica.



Figura 8. Ángel Martínez Rodríguez (1905-1990). Los últimos claros, 1978. Óleo sobre tablex, 130x97cm. Colección José Ignacio Pellicer. Fotografía de elaboración propia.

El segundo paisaje de la colección de José Ignacio Pellicer es *El Paraje del Agua Salá* (Fig. 9), óleo realizado en 1985. Según narra el propietario de la obra<sup>64</sup>, esta vista representa una zona cercana al río Segura a su paso por la villa de Alcantarilla, conocida como “Paraje del Agua Salá”. Coronando la composición aparecería la Ermita de Nuestra Señora de la Salud, patrona de la localidad y que ya ha sido sacada a colación anteriormente a la hora de hablar de los apuntes del natural de Ángel Martínez. Así, el templo se eleva sobre las colinas del entorno, con las distintas líneas de la composición dirigiendo nuestra mirada hacia el mismo. A ello se le añade la ambientación del momento en que fue pintada esta obra, con un atardecer de tonos rosáceos que contribuye a aportar una dimensión casi

60 Fulgencio Saura Mira, “Pintores murcianos silenciados...”, 67.

61 María Teresa Marín Torres, Carlos Miguel González Ballesta. “El pintor Ángel Martínez y el fondo del diorama del Belén de Salzillo”: 256.

62 José Ignacio Pellicer, “Entrevista a José Ignacio Pellicer”, entrevista de Carlos Miguel González Ballesta, 13 de julio de 2023. Transcripción disponible en anexos.

63 “Alcantarilla Fiestas Patronales”. *Diario Línea*.

64 José Ignacio Pellicer, “Entrevista a José Ignacio Pellicer”. Transcripción disponible en anexos.

onírica a la obra. De este paisaje también se puede comentar cierto punteado sobre toda la composición que recuerda al estilo del también pintor alcantarillero Mariano Ballester, con un *dripping* en ocasiones de color blanco y, en otras, casi transparente.



Figura 9. Ángel Martínez Rodríguez (1905-1990). El Paraje del Agua Salá, 1985. Óleo sobre tablex, 33.5x42cm. Colección José Ignacio Pellicer. Fotografía de elaboración propia.

En el caso de los bodegones, posiblemente dada su localización actual, el de mayor relevancia sería *La calabaza y el jarro* (Fig. 10), obra fechada en 1971 y conservada en las colecciones del Museo de Bellas Artes de Murcia, siendo la única pieza del autor conservada en esta institución<sup>65</sup>. Este cuadro ingresaría en la institución en los años 70 del siglo XX, siendo cedido por el autor al museo. Se trata de una pieza de pequeño formato y realizada en óleo sobre tablex, inscrita en un marco blanco realizado y firmado por el propio Ángel Martínez Rodríguez<sup>66</sup>. En el centro de esta moldura se puede observar la firma del pintor en color blanco sobre una placa negra. De nuevo, los temas de la huerta son protagonistas, en este caso con una calabaza y un jarrón. Al fondo aparece un vaso

65 José Martínez Calvo, *Catálogo de la sección de Bellas Artes del Museo de Murcia* (Editora General de Murcia, 1987): 45.

66 En este sentido, se debe agradecer la colaboración de Juan García Sandoval para confirmar que la obra seguía en los fondos del Museo de Bellas Artes de Murcia. Consulta realizada en junio de 2023.

de cristal, que puede evocar la obra de Ramón Gaya, a la vez que permite apreciar la finura del pintor en la realización de transparencias a la hora de pintar el vacío. También será típica de sus representaciones la presentación de un fondo neutro, al ser realizadas estas piezas directamente en su estudio.



Figura 10. Ángel Martínez Rodríguez (1905-1990). La calabaza y el jarro, 1971. Óleo sobre tablex, 61x50,5cm (con marco) y 42x32cm (sin marco). Museo de Bellas Artes de Murcia. Fotografía obtenida gracias a Juan García Sandoval.

Por otro lado, uno de los ejemplos más representativos del estilo de Martínez Rodríguez es la obra *Bodegón del pitiyo* (Fig. 11), realizada en 1978 y perteneciente a la colección particular de Fulgencio Saura Mira. Ambos retomarían su relación siendo este último secretario del Ayuntamiento de Alcantarilla, tras haber pintado con él y su padre en varias ocasiones cuando Saura Mira apenas tenía unos pocos años de edad<sup>67</sup>. Esta obra le sería entregada por el propio Ángel Martínez en un curioso intercambio que el pintor de Alcantarilla solicitaria a Saura Mira: intercambiar una acuarela suya por un bodegón, siendo esta la pieza a comentar<sup>68</sup>.

Los protagonistas de esta obra son los utensilios del estudio de Ángel Martínez, donde brochas, pinceles y la propia paleta del pintor se dejan ver. Otro elemento destacado es la gran carga matérica de la obra, mostrándose perfectamente los empastes de la misma y que dejan vislumbrar a la perfección el estilo del autor. Además, al igual que sucede en *La calabaza y el jarro*, aparece un vaso donde poder apreciar la inquietud del pintor por las transparencias. Sin embargo, el elemento que da nombre a la obra es el cigarro que aparece sobre un cenicero. Este es llamado

67 Fulgencio Saura Mira, "Entrevista a Fulgencio Saura Mira", entrevista de Carlos Miguel González Ballesta, 20 de marzo de 2024. Transcripción disponible en anexos.

68 Fulgencio Saura Mira, "Pintores murcianos silenciados...", 68.

por el propio artista como “pitiyo” en la parte trasera del lienzo, dando nombre al bodegón y posiblemente habiendo escrito de forma lingüísticamente incorrecta la palabra “pitillo”, como diminutivo del cigarro. En el reverso de esta pieza aparece una dedicatoria a su destinatario: “A Fulgencio<sup>69</sup> Saura Mira, gran amigo, y mejor acuarelista”, acompañado del título ya citado y la fecha de realización de la obra: “15-5-1978”.



Figura 11. Ángel Martínez Rodríguez (1905-1990). Bodegón del pitiyo, 1978. Óleo sobre lienzo, mediano formato. Colección Fulgencio Saura Mira. Fotografía obtenida gracias a Fulgencio Saura Mira.



Figura 12. Ángel Martínez Rodríguez (1905-1990). Bodegón de higos de pala, 1980. Óleo sobre lienzo, 62x52,3cm. Colección José Ignacio Pellicer. Fotografía de elaboración propia.

Asimismo, se debe mencionar de nuevo la colección de José Ignacio Pellicer, al encontrarse bajo su propiedad hasta otros dos bodegones heredados tras el

<sup>69</sup> En el reverso de *Bodegón del pitiyo*, se escribe “Fulgencio” con “J”, cuando realmente el nombre de Fulgencio Saura Mira se escribe con “G”. Al igual que sucede con “pitiyo” queriendo decir “pitillo”, podría ser un simple error ortográfico del pintor.

fallecimiento de su tío José Pellicer. Este último, como se ha comentado anteriormente, fue amigo de Ángel Martínez. Según narra el coleccionista, su familiar visitaba asiduamente al pintor, llevando consigo en determinadas ocasiones productos que él mismo cultivaba en su huerto para que el artista pudiera pintarlos mientras pasaban un buen rato juntos<sup>70</sup>. Fruto de esta amistad surgirían las piezas *Bodegón de higos de pala* (Fig. 12) y *Bodegón de brevas y granadas* (Fig. 13), realizados respectivamente en 1980 y 1981. La cesta que aparece en ambas ocasiones sería del señor Pellicer, y con la cual habría llevado a Martínez Rodríguez estos vegetales de la huerta murciana para ser pintados con ese característico fondo neutro empleado por el pintor. Las dos obras son buenos ejemplos del estilo del muralista, al ser dos piezas realizadas de forma veloz, con una pincelada rápida y gruesa pero detallista.



Figura 13. Ángel Martínez Rodríguez (1905-1990). Bodegón de brevas y granadas, 1981. Óleo sobre lienzo, 56x39cm. Colección José Ignacio Pellicer. Fotografía de elaboración propia.

## 7. Conclusiones

Ángel Martínez fue un pintor nacido y afincado a lo largo de toda su vida en la villa de Alcantarilla (Murcia). Por edad, se relacionó con personajes de la Generación del 20 como Fulgencio Saura Pacheco, con quien entablaría una duradera amistad. Sin embargo, sus trabajos fueron simultáneos al grupo posterior, la Generación de Posguerra, estableciendo relaciones con otros pintores más jóvenes como Mariano Ballester, Muñoz Barberán o Fulgencio Saura Mira, hijo de Saura Pacheco. A su faceta de artista se le añade su carácter de maestro de la pintura, acogiendo a jóvenes que buscaban hacerse un nombre en esta materia y ayudándoles en su promoción pictórica, como sucedería con su discípulo Ignacio López. Todos ellos acabarían rindiéndole un homenaje por su trayectoria en el año

<sup>70</sup> José Ignacio Pellicer, “Entrevista a José Ignacio Pellicer”. Transcripción disponible en anexos.

1978, el cual se sumaba a otra serie de reconocimientos como la designación de una calle con su nombre en su localidad natal.

Siendo un niño mostraría predilección por el dibujo pintando el costumbrismo alcantarillero de su tiempo, hasta tener como fieles compañeros hasta el fin de sus días a los diversos blocs de notas que siempre le acompañaron. Alcanzaría cierto prestigio gracias tanto a la humildad que le caracterizó para educar a pintores jóvenes como a su trabajo como pintor decorador. En una época difícil por la situación política, Ángel Martínez transformaría una pasión de infancia en un oficio con el que decorar templos, locales, museos y otros establecimientos con el objetivo de tener la capacidad económica para vivir. En cada encargo se adaptaría a los gustos de su correspondiente mecenas, por lo que sería en la pintura sobre lienzo y otros soportes de menor formato donde se puede apreciar el estilo propio de Ángel Martínez Rodríguez. Heredando las enseñanzas que recibiría del pintor posimpresionista Joaquín Mir en Barcelona, el pintor de Alcantarilla desarrollaría un aire de tendencia similar que quedaría reflejado en mayor medida en los paisajes. A ello se le debe añadir la importancia que la tradición tendrá en su obra, siendo los entornos de la huerta murciana y los bodegones de productos de la misma algunos de los protagonistas de su pintura.

En conclusión, Ángel Martínez Rodríguez fue un pintor autodidacta que supo aprovechar su pasión por el arte para convertir la pintura en su oficio y dejar en la mente de los que lo conocieron un recuerdo de humildad y vida dedicada enteramente al arte de pintar. Queda a la espera de futuras investigaciones la aparición de nuevos datos que acaben por esclarecer situaciones desconocidas de su vida, relaciones con otros personajes de su época u obras inéditas que permitan la realización de un catálogo lo más detallado posible de su obra pictórica.

### Referencias bibliográficas

- Ayuntamiento de Alcantarilla. “La Ermita de Nuestra Señora de la Salud celebra su 50 aniversario”. Consultado en junio de 2024. <https://www.alcantarilla.es/2023/02/05/la-ermita-de-nuestra-senora-de-la-salud-celebra-su-50-aniversario/>
- Callejero de Murcia. “La Posada de Santa Catalina”. Consultado en junio de 2024. [https://callejero.murcia.es/buscador\\_hco.html](https://callejero.murcia.es/buscador_hco.html)
- Carbonell Lloreda, Gemma. *Pintura vinculada a la arquitectura durante la segunda mitad del siglo XX en la ciudad de Murcia*. Facultad de Bellas Artes, Universidad de Murcia, 2013.
- Cascales López, Pedro L. *Topografía y evolución urbana de Alcantarilla*. Pedro L. Cascales López, 2000.
- Crespo, Antonio. “Escritores murcianos en la penumbra”. *Murgetana*, 117 (2007): 105-126.
- De la Plaza Santiago, Francisco Javier. “Murcia en el primer tercio del siglo XX”. En *Murcia 1902-1936: una época dorada de las artes*, editado por Centro de Arte Palacio Almudí. Centro de Arte Palacio Almudí, 1997.
- Fresneda Collado, Rafael. “Los Premios Villacis y Muñoz Barberán”. En *Homenaje al académico Manuel Muñoz Barberán*, editado por Real Academia Alfonso X El Sabio. Real Academia Alfonso X El Sabio, 2007.
- Gil Almela, María Rosa. “La casa ayuntamiento de Alcantarilla. Finales del siglo XIX-XX”. *Cangilón*, 37 (2020): 129-146.
- Hervás Avilés, José María. “Murcia antes del desarrollo. Urbanismo y arquitectura para la ciudad: 1900-1936”. En *Murcia 1902-1936: una época dorada de las artes*, editado por Centro de Arte Palacio Almudí. Centro de Arte Palacio Almudí, 1997.
- Jorge Aragoneses, Manuel. *Pintura decorativa en Murcia, siglos XIX-XX*. Diputación Provincial de Murcia, 1965.
- Juan Redal, Enric (ed.). *La Enciclopedia del Estudiante. Vol. 8: Historia de España*. Santillana, El País, 2005.
- López Pérez, Ignacio. “Entrevista a Ignacio López”. Entrevista de Alonso Navarro, Serafín. *Ignacio López* (Caja de Ahorros del Mediterráneo, 2001).
- Marín Torres, María Teresa. *El Museo Salzillo en Murcia*. Real Academia Alfonso X El Sabio, 1998.
- Marín Torres, María Teresa y González Ballesta, Carlos Miguel. “El pintor Ángel Martínez y el fondo del diorama del Belén de Salzillo (1959-1999)”. *Murgetana*, 149 (2023): 251-266.
- Martínez Calvo, José. *Catálogo de la sección de Bellas Artes del Museo de Murcia*. Editora General de Murcia, 1987.
- Martínez Plaza, Pedro José. *Donación Hans Rudolf Gerstenmaier al Museo del Prado*. Museo del Prado, 2019.
- Mena García, Enrique. *Una mirada pictórica al paisaje pictórico regional*. Diego Marín, 2013.
- Museo de Fuente Álamo. *Colección permanente 1973-2006. Premio nacional de pintura Villa de Fuente Álamo / Museo de Fuente Álamo*. Museo de Fuente Álamo, 2007.
- Palazón Cerón, Ángel. *Por las calles de Alcantarilla*. Editorial KR, 2001.
- Sánchez Riquelme, Fulgencio. “Crónicas de la Villa te acerca la vida del pintor «Ángel Martínez

Rodríguez». Radio Sintonía, 2 de febrero de 2024. Audio: 18:52. <https://go.ivoox.com/rf/123628029>  
Saura Mira, Fulgencio. "Pintores murcianos silenciados. Aspectos costumbristas de su obra". *Cangilón*, 33 (2010): 54-77.

### Fuentes primarias y secundarias

"Alcantarilla Fiestas Patronales", *Diario Línea*, 21 de mayo de 1978. Archivo Municipal de Alcantarilla, Colección Fulgencio Sánchez Riquelme.  
"Esquela de Flora Rodríguez Ruipérez", *Diario Línea*, 3 de enero de 1967, pág. 3. Archivo Municipal de Murcia.  
"Más del arreglo del Borrás", *La Verdad*, 13 de septiembre de 1933, pág. 7. Archivo Municipal de Murcia.  
"Treinta y cinco pintores trasladaron al lienzo el paisaje de Cabo de Palos", *Diario Línea*, 17 de marzo de 1959. CARM 1230, Archivo General de la Región de Murcia.  
Ayuntamiento de Alcantarilla. *Acta Capitular del Ayuntamiento de Alcantarilla*, 23 de febrero de 1982. Archivo Municipal de Alcantarilla.  
Ayuntamiento de Murcia. *Revista Anunciadora de la Semana Santa y Fiestas de Primavera*. Publicidad Luna, Ayuntamiento de Murcia, 1947. Archivo Municipal de Murcia. [https://www.archivodemurcia.es/p\\_pandora4/viewer.vm?id=1440465&view=todo&lang=es](https://www.archivodemurcia.es/p_pandora4/viewer.vm?id=1440465&view=todo&lang=es)  
García Martínez, Mateo. "Puerto de Mazarrón: el pintor Ángel Martínez está decorando un hotel", *Diario Línea*, 6 de marzo de 1971, pág. 8. Archivo Municipal de Murcia.  
López Pérez, Ignacio. "Si no pudiera pintar me moriría". Entrevista de Pedro Soler, *La Verdad*, 17 de julio de 2009. <https://www.laverdad.es/murcia/20090717/cultura/pudiera-pintar-moriria-20090717.html>

### Anexos

**Entrevista con María Rosa Gil Almela, directora del Archivo Histórico Municipal de Alcantarilla, y José Ignacio Pellicer, coleccionista particular, realizada el 13 de julio de 2023 en la planta baja del Archivo Histórico Municipal de Alcantarilla.**

*El día 13 de julio de 2023, tras haber contactado con la archivera María Rosa Gil Almela, nos reunimos con el coleccionista José Ignacio Pellicer para poder catalogar cuatro obras del pintor Ángel Martínez Rodríguez: Los últimos*

*claros, Paraje del Agua Salá con la Ermita de la Salud al fondo, Bodegón de higos de pala y Bodegón de brevas y granadas.*

*Mientras yo (Carlos Miguel González Ballesta) medía las obras e identificaba la técnica y soportes, los tres mantuvimos una conversación en torno a las obras:*

**María Rosa:** Fijate que cuando me dijiste que tenías cuatro obras de Mariano Ballester en tu casa me sonó extraño, ¡y efectivamente porque eran de Ángel Martínez!

**José Ignacio:** Claro, yo pensaba que eran de Mariano Ballester pero estaba equivocado. Las tenía guardadas en mi casa y sabía que eran de un pintor de Alcantarilla amigo de mi tío, pero sí; me pensaba erróneamente que eran de Ballester.

**Carlos Miguel:** Entonces, ¿Ángel Martínez era amigo de su tío?

**J.I.:** Sí, efectivamente. Fue de él de quién heredé los cuadros. Sobre estos (*mirando hacia los bodegones*) me contaba mi tío que iba a casa del pintor a menudo. Tenía un huerto y, cuando conseguía recoger alguna fruta o lo que fuera, se iba con el pintor a pasar la mañana en su casa. Luego ahí él pintaba en el momento lo que hubiera recogido y le regalaba a mi tío el lienzo resultante.

**C.M.:** Además en ambas obras aparece la misma cesta.

**J.I.:** Claro, ahí mi tío es donde le llevaba al pintor lo que había recogido. Y ya en su estudio lo pintaba mientras pasaban el rato. Estos son unos higos de pala; y en el otro puedes ver pues que si una granada, unas brevas, etc.

**C.M.:** Tiene unos tonos muy potentes, me gusta sobre todo la granada.

**M.R.:** Bueno, ¿y qué me dices de los paisajes? ¿Te suena ese sitio? (*Me preguntó María Rosa, haciendo referencia a la obra de Los últimos claros*).

**J.I.:** Es el Cuartel de Artillería, ahí en el Barrio del Carmen. (*Dijo señalando la parte derecha de la obra*). Con la Catedral al fondo, el río...

**M.R.:** Madre mía que cambiado está esto. ¡Pero qué bonito la verdad! Y además es grande, ¡y mira el relieve

de la propia pintura en los reflejos de la vegetación! La verdad que está muy bien hecho.

**C.M.:** La verdad que sí, que está muy bien.

**J.I.:** ¿Y este otro sabes lo que es? (Me preguntó José Ignacio, haciendo referencia a la obra de *El Paraje del Agua Salá*).

**M.R.:** No lo va a saber, si no es de Alcantarilla. Es la Ermita de la Virgen de la Salud.

**J.I.:** Sí, ahí representa el Paraje del Agua Salá.

**M.R.:** Esto también está cambiado, ¿eh Ignacio?

**J.I.:** La verdad que sí.

**C.M.:** ¿Y estos paisajes también los heredó de su tío?

**J.I.:** Sí, sí. Los heredé cuando mi tío, José Pellicer, falleció.

*Tras acabar por coger las medidas y corroborar el tipo de técnica usada para cada una de las obras, la entrevista finalizó con otra serie de conversaciones ya ajenas a la investigación sobre Ángel Martínez Rodríguez.*

**Entrevista con Fulgencio Saura Mira, pintor y cronista, realizada el 20 de marzo de 2024 en el Bar El Notario, Murcia.**

*Tras llamar a Fulgencio Saura Mira para avisarle de que había llegado a nuestro lugar de encuentro, el Bar El Notario del Barrio del Infante de la ciudad de Murcia, esperé hasta que llegase. Ataviado periódico en mano, nos dimos la mano y pasamos a sentarnos. El camarero del bar nos atendió, pidiéndonos ambos un zumo de piña.*

**Carlos Miguel:** Bueno, en primer lugar don Fulgencio, muchas gracias por ayudarme con mi investigación. Como le dije, leí su artículo de “Pintores murcianos silenciados” para *Cangilón* y, a raíz de que usted dice en ese artículo que tenía un bodegón de Ángel Martínez, fue por lo que lo contacté.

**Saura Mira:** Nada, y es un placer ayudarte. Me da mucho gusto que la gente joven me consulte. Hace unos años también me habló una chica para realizar un

trabajo sobre mis acuarelas, ¡pero yo entonces estaba en el hospital y tuvimos que esperar unos días!

**C.M.:** Vaya casualidad. Bueno, ¿qué me puede contar de Ángel Martínez?

**S.M.:** Bueno, pues yo a Ángel lo conocía desde pequeño. Forma parte de ese grupo de pintores que se quedaron en Murcia ya no solo por su familia y la posguerra, sino por su amor a Murcia. Iba con mi padre (*Fulgencio Saura Pacheco*) a pintar por los Caminos de Salabosque, ya desaparecidos, o en la finca familiar que nosotros teníamos en La Alberca. Luego retomé el contacto con él cuando fui secretario del Ayuntamiento de Alcantarilla. Para el Boletín del Ayuntamiento, en torno a los años 70-80, me ayudó con una serie de dibujos para artículos como “La posada del tío Viruta”. Luego también pasó que mi padre lo ayudó en el Cine Coliseum a pintar un mural de huertanas. Porque ante todo Ángel fue muralista, pero le costaban las figuras humanas.

**C.M.:** Claro, al ser un pintor autodidacta.

**S.M.:** Sí, había cosas que le costaban. Y mi padre, que tenía un poco más de técnica, pues le ayudaba. Ángel también le llevaba a veces bocetos o dibujos para que mi padre pudiera opinar sobre ellos, porque a veces se descontrolaba un poco en las proporciones. Bueno, y en ese mural aparecían unas murcianas bailando como una parranda, con la huerta al fondo... Luego Ángel le dijo a mi padre de firmar con él, pero le dijo que no porque no le iba a quitar su trabajo, que solo lo estaba ayudando. Era un hombre muy humilde.

**C.M.:** ¿Qué me puede contar del cuadro que posee de Ángel?

**S.M.:** Pues es un cuadro que será más o menos de formato pequeño o medio, que representa un estuche-ro con pinceles con los que él pintaba al óleo. Recuerdo que estaba con él, y me dijo que si podíamos intercambiar unos cuadros, que quería tener una acuarela mía. Yo accedí, y a cambio me regaló este cuadro, con una dedicatoria muy bonita justo detrás.

**C.M.:** ¿Conoce algún ejemplo de obra decorativa de Ángel Martínez que se conserve en la actualidad?

**S.M.:** Bueno, en los 70' y 80' cuando nos reuníamos en los bares cercanos al Ayuntamiento de Alcantarilla



había veces que me decía: “Mira, este mural es mío”. Puedes buscar por ahí.

**C.M.:** ¿Qué me puede contar de Ignacio López, su discípulo?

**S.M.:** ¡Bueno Ignacio! Él también fue amigo mío, vivía aquí cerca. Retomamos la amistad ya muy mayor él, y recuerdo que me contaba: “Fulgencio, yo te imitaba a ti, a tu padre, a Ángel...”. A veces también salía a pintar con nosotros. Luego ya pudo encontrar su propio camino. Además, tenía una farmacia. Utilizaba mucho el acrílico, y hacía cuadros grandes, así como “abstracto-impresionistas”. Deben tener el número de teléfono de algún familiar suyo en el Ayuntamiento de Alcantarilla.

**C.M.:** ¿Sabe si se conserva alguna obra de Ángel Martínez en el Ayuntamiento de Alcantarilla?

**S.M.:** Nada, no queda nada allí suyo. Eso sí, colaboraba también con Joaquín Martínez para una revista de la Semana Santa de Alcantarilla.

*En este apartado de la entrevista, se incluyen una serie de comentarios de Saura Mira en torno a Ángel Martínez que, por su contenido, parecen estar más bien relacionadas con Ángel Martínez Fernández, quien firmaba como Ángelo sus dibujos. Al haber conocido a los dos, parece ser que pudo confundir a ambos por compartir nombre y primer apellido.*

**S.M.:** Luego pasó también que yo era muy pequeño, y Ángel se separó. Entonces mi padre y mi familia lo acogimos en la buhardilla que teníamos en la Calle Alfaro. Estaba bastante mal, luego se volvió a casar de nuevo, se fue a Molina, luego volvió a Alcantarilla... Yo ya le perdí un poco la pista, pero sé que trabajó haciendo dibujos para La Verdad, como viñetas cómicas.

*La entrevista finalizaría con otros menesteres que no tienen que ver con la investigación sobre Ángel Martínez Rodríguez. Quedamos en que, al llegar a su casa, Fulgencio Saura Mira me enviaría por WhatsApp la fotografía de la obra, cosa que sucedería unas horas después. Finalizaba así la entrevista con el agradecimiento a su persona por la contribución a esta investigación.*

